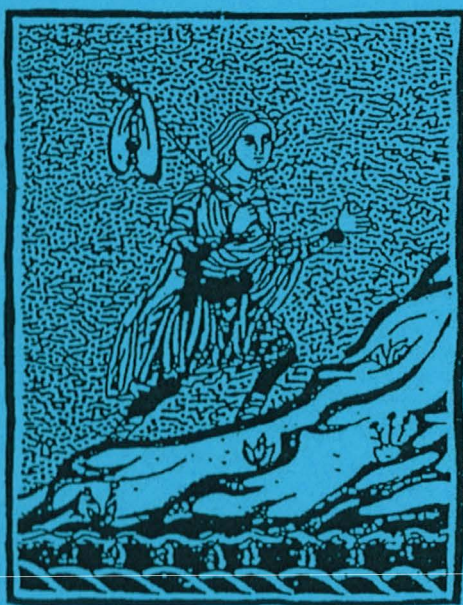


Actividades Jacobeas

Caminos del Espiritu



ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE

SANTIAGO DE GUIPÚZCOA



*Medalla al Mérito Ciudadano
Donostia 2009*

Esta edición ha sido presentada
con el apoyo del
Ayuntamiento de San Sebastián
y la Junta de Galicia



Edición de 457 ejemplares

nº 398

Antes de que tú te levantarás

Antes de que tú te levantarás ya estaba yo allí abriéndote el cielo y limpiándolo de nubes y acariciando al Sol, y dándole ánimos para el trayecto del día.

Antes de que tú te levantarás yo ya he caminado descalzo por los caminos de tu corazón para no despertar a tu silencio, y he inundado de rosas todos sus rincones.

Antes de que tú te levantarás he gateado hasta tu frente para colocarte una guirnalda de jazmines, y así acariciar tus pensamientos y llenarlos con su perfume de armonía.

Sí... antes de que tú te levantarás me he sentado en el horizonte para ver cómo abrías tus ojos para mirarme, y cómo abrías tus labios para sonreír a tu día y al mío.

Antes de que tú te levantarás he sembrado todos los campos de verde para ti y he abierto todas las flores para ti.

Antes de que tú te levantarás yo ya te estaba mirando.

Boletín nº 84

Se acabó de imprimir en San Sebastián en
Talleres Delta, en el mes de junio de 2013.

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO DE GUIPÚZCOA
GIPUZKOAKO SANTIAGO-BIDE LAGUNEN ELKARTEA
C/ URBIETA,2 SÓTANO - 20006 - SAN SEBASTIÁN - DONOSTIA
Teléfono 943 427 281
Web: www.caminosnorte.org
e-mail: caminossantiagoogipuzcoa@euskalnet.net

Una mala noticia

Como bien recordaréis, el pasado año celebramos nuestro XXV Aniversario y, la verdad, han sido 25 años muy fructíferos, que nos han permitido desarrollarnos como Asociación y atender a los peregrinos, bien cuando se nos acercan solicitando la credencial, bien cuando se encuentran haciendo el Camino, ahora como hospitaleros.

En los comienzos acaso teníamos mayor afán de protagonismo y de difundir nuestra Asociación pero, afortunadamente, pronto nos centramos en la atención al peregrino. Casi diríamos que nos “inventamos” el Camino del Norte y, desde luego sin género de dudas, fuimos los primeros peregrinos en recorrerlo el año 1.988 si bien, previamente, tuvimos que investigar bastante sobre el trazado, pues al contrario que para el Camino Francés, no había un Codex Calixtinus que nos ayudara con la traza del camino, e, incluso cuando decíamos que el Camino del Norte había pasado por Guipúzcoa y acaso era el más antiguo, nos miraban con asombro los pocos que sabían qué era el Camino de Santiago. Igualmente fuimos, además de Asociación constituyente de la Federación de Asociaciones (de la que nuestro Presidente fue Secretario durante 13 años y Presidente durante 7) la primera Asociación que de forma organizada, en 1.991 durante todo el verano y buena parte de la primavera y otoño, atendimos como hospitaleros a los peregrinos en San Juan de Ortega.

También fuimos la primera Asociación que en 1.995 organizó un “campo de trabajo” instalando un albergue de peregrinos en Grañón, a cuyo efecto nos desplazamos desde Donostia durante 70/80 fines de semana a lo largo de más de dos años. En ese afán de atender al peregrino, en distintas ocasiones insistimos a nuestros socios para que en sus localidades de residencia, por supuesto que contando con toda nuestra ayuda, pusieran unas “delegaciones” de la Asociación, para información y entrega de las credenciales, y así se instalaron las de Irún, Beasáin, Deba, Rentería, Oñati, Billabona, Pasai Donibane, Zarautz, Tolosa, etc...

Posteriormente, en 2004 (habíamos dejado de atender el albergue de Roncesvalles el año anterior), merced a la colaboración de sus ayuntamientos, conseguimos instalar albergues en Irún y Deba, y después en Donostia, Zarautz, Pasai Donibane, Beasáin y Andoáin.

Siendo sólo una la Asociación, todas nuestras “delegaciones” y

albergues han gozado de una autonomía total con respecto a la Asociación en aspectos organizativos, e incluso económicos, cuando con los albergues tuvieron ingresos significativos. Estaba perfectamente claro que éramos una sola Asociación y que, independientemente de que los recursos económicos estuvieran administrados por la “delegación”, todos ellos estaban a disposición del que los precisara.

Primero y de una forma un tanto extraña, Deba formó su propia Asociación, si bien nosotros nos enteramos con años de retraso, pero hoy es el día en que colaboramos las dos Asociaciones.

Recientemente, nos hemos encontrado con la noticia de que los responsables de la delegación de Irún habían tomado la decisión de separarse de nuestra Asociación y constituirse en una nueva Asociación. La decisión estaba tomada, por lo que por nuestra parte intentamos que, especialmente de cara a los socios, dicha decisión les afectara mínimamente e, incluso, pudiéramos colaborar ambas Asociaciones. Preparamos al efecto unos documentos de trabajo en los que se abordaban los temas que podríamos tener en común, para comentarlos, discutirlos y tratar de resolverlos, pero la decisión de escindirse estaba ya tomada.

Han sido unos años muy importantes, de mucho trabajo y fruto por parte de la Delegación de Irún pero, quizás, especialmente en el aspecto económico, debido a los donativos de los peregrinos, el albergue se ha hecho incluso más potente que la Asociación y han entendido que podían funcionar sin estar dentro de nuestra Asociación.

La verdad es que efectivamente saben que lo pueden hacer, pero en absoluto tendrán ahora más autonomía de funcionamiento que con nosotros, que si por algo nos hemos caracterizado ha sido precisamente por propiciar esa autonomía en todas las delegaciones (y en absoluto nos arrepentimos) y por nuestra total y absoluta transparencia, especialmente en los temas económicos.

Sinceramente les deseamos muchos éxitos en su nueva andadura y les ofrecemos nuestra total colaboración, pero mucho nos tememos que su funcionamiento sea más dificultoso que con nosotros hasta ahora. Una asociación sin dinero no tiene apenas problemas, salvo el económico; los problemas llegan cuando se tiene dinero.

Fernando Ímaz (Presidente)

Caminar por el placer de caminar

Como la vida de las personas transcurre en sociedad y ese trato es cultural, se puede manifestar, por tanto, que caminar se convierte en símbolo de cultura.

Nuestros socios desean entrar en contacto entre sí y por ello los domingos recorren juntos los caminos.

Van, van visitando lugares muy hermosos para conocer mejor su tierra.

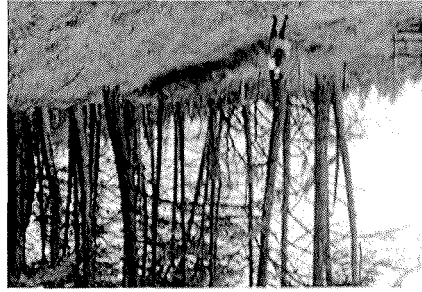
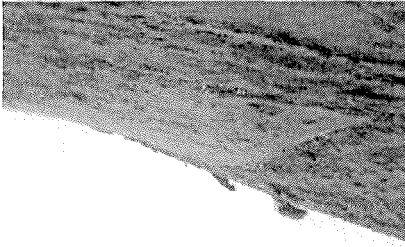
Como todos son peregrinos, en su caminar ofrecen paz y cultura, porque lo llevan en su corazón, y desean comunicarse “de persona a persona” y, así, ofrecerse modos de ver la vida.

Y esto se produce y la cohesión cultural, que brota entre ellos, tiene un fondo moral muy estimulante.

Caminar exige ser libre. Se entiende que eso que buscan es el bien conocido o intuido.

Y el bien se ama. San Juan de la Cruz cantaba:

“Buscando mis amores
iré por esos montes y riberas,
ni cogeré las flores,
ni temeré las fieras
y pasaré los fuertes y fronteras.”



El pintor de atmósferas

Si la atmósfera es el ambiente o conjunto de condiciones e influencias que rodean una cosa, nuestro Boletín tiene su atmósfera.

Por tanto, hablaremos de ella.

Si en este número 84 hablamos del Papa Francisco y lo presentamos en un plano de humildad, lavando los pies y besándolos, y nos propone hacer una oración a Dios “en dejarnos mirar” y al final nos sugiere que recemos por él...

Si al hablar del silencio nos dice “si lo ponemos en práctica la mente se tranquiliza”. Se te pone como ejemplo las nubes, diciéndonos “que son suaves y silenciosas y que se despliegan por el azul del cielo”...

Si te aconseja andar, te dice que lo hagas “por sendas que el aire te acaricie” o siguiendo consejos médicos que te ayudarán a vivir mejor.

¡Ah!, también nos dice que vivir cada día con seguimiento al Evangelio, “los últimos serán los primeros” y alcanzarán el Reino.

Da citas para la vida espiritual “sirviendo y amando a Dios”, “esperando en Él”, “caminando con Él”. ¡Qué más puedes esperar!

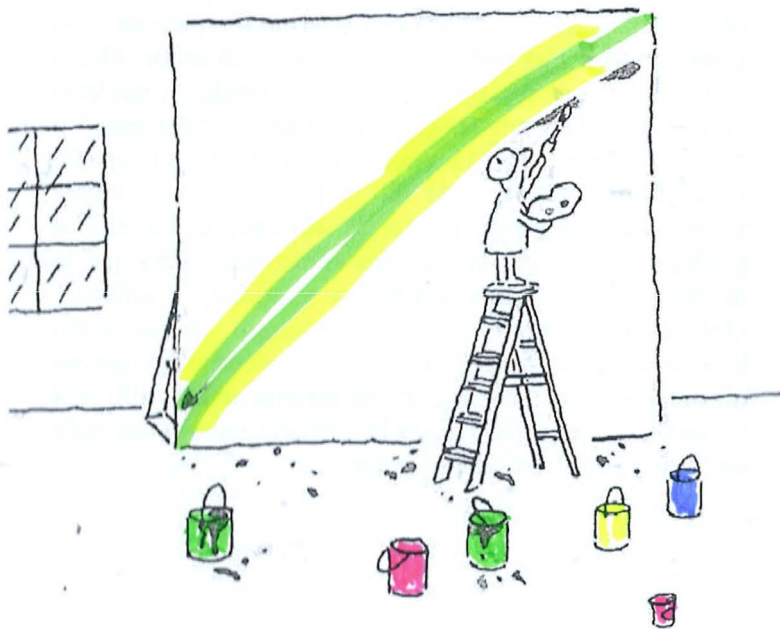
Cuando cita los Salmos, destaca “que son poemas oracionales” de hace tres mil años y aconseja leerlos.

Leído a Tagore y la suave religiosidad, que impregna sus pensamientos, es abrirte, abrir tu corazón.

Y si prestamos atención a la pregunta ¿Por qué nos hacemos cristianos? Su respuesta es inmensa: “tan grande en magnitud que no se puede medir”. *Porque Dios está con nosotros hasta el fin de los tiempos y está en la Eucaristía.*

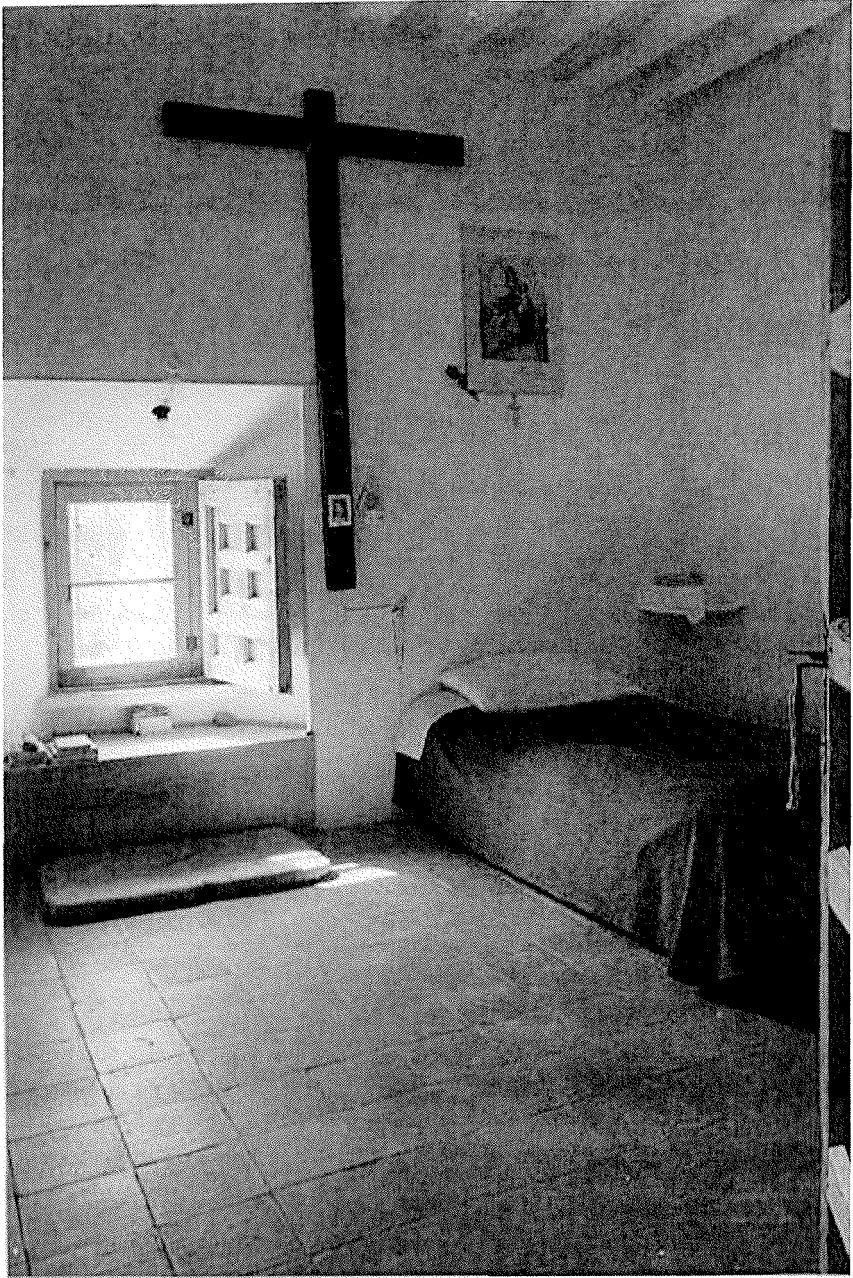
Las páginas 2 y 3 están cubiertas por nuestro Presidente. Tratan de todo lo realizado en el trimestre y da pautas para el futuro, es decir, guías para seguir haciendo bien las cosas.

El Boletín ayuda, no solo con sus escritos. Su autor le da una soltura gaseosa que es indescriptible, que no cabe en palabras, de ahí su título: *El pintor de atmósferas.*



La estancia carmelitana

La estancia carmelitana es un cuartito encalado de techo de madera oscura y suelo de ladrillo rojo; quizás hay en él una mesita y una silla con el asiento de anea, o quizás solo un taburete y una cama de tablas como un transportín islámico; un anaquel y vasarcillo para un libro y un candil o una palmatoria, y quizás un arconcillo, y una jofaina con su jarrito. Quizás una rejilla de maderas cruzadas en la ventana: el viejo ajimez o “persiana” o “abate-sol” también islámico, y, desde luego, el espacio habitado por la luz que allí penetra por una honda ventanita y no combate con la sombra, como en las pinturas tenebristas -como para sobrevivir-, sino que la desposa y transfigura: umbría y claridad, y silencio. Quizás unas zapatillas en un rincón, o un pañizuelo blanco sobre la mesa. Es un espacio minúsculo y parece un mundo. La belleza que se nos insinúa no está allí: está ausente; y esas cosas, como la estancia entera, son solo sus indicios, pero producen alegría.



Rabindranaz Tagore

Bajaste de tu trono y te viniste a la puerta de mi choza.

Yo estaba solo, cantando en un rincón, y mi música encantó tu oído. Y tú bajaste y te viniste a la puerta de mi choza.

Tú tienes muchos maestros en tu salón, que, a toda hora, te cantan. Pero la sencilla copla ingenua de este novato te enamoró; su pobre melodía quejumbrosa, perdida en la gran música del mundo.

Y tú bajaste con el premio de una flor y te paraste a la puerta de mi choza.

* * * * *

Te reconozco como mi Dios y me estoy aparte. No te reconozco como mío y me acerco a Ti. Te miro como padre y me inclino ante tus pies. No cojo tu mano como la de un amigo.

Yo no estoy allí donde tú descienes y te llamas mío; no voy a abrazarte contra mi corazón, a tratarte como compañero.

Eres mi Hermano entre mis hermanos; pero a ellos no les atiendo ni divido con ellos mi ganancia, sino que comparto mi todo contigo.

Ni en el placer ni el dolor estoy con los hombres, sino contigo solo. Soy tímido para dar mi vida y así no me echo en las grandes aguas de la vida.

* * * * *

Iba yo pidiendo, de puerta en puerta, por el camino de la aldea, cuando tu carro de oro apareció a lo lejos, como un sueño magnífico. Y yo me preguntaba, maravillado, quién sería aquel Rey de reyes.

Mis esperanzas volaron hasta el cielo y pensé que mis días malos se habrían acabado. Y me quedé aguardando limosnas espontáneas, tesoros derramados por el polvo.

La carroza se paró a mi lado. Me miraste y bajaste sonriendo. Sentí que la felicidad de la vida me había llegado al fin. Y de pronto tú me tendiste tu diestra diciéndome: “¿Puedes darme alguna cosa?”.

¡Ah, qué ocurrencia la de tu realeza! ¡Pedirle a un mendigo! Yo estaba confuso y no sabía qué hacer. Luego saqué despacio de mi saco un granito de trigo y te lo di.

Pero qué sorpresa la mía cuando, al vaciar por la tarde mi saco en el suelo, encontré un granito de oro en la miseria del montón. ¡Qué amargamente lloré de no haber tenido corazón para dárte todo!

Solo espero al amor para entregarme al fin en sus manos. Por es tan tarde, por eso soy culpable de tantas distracciones.

Vienen todos, con leyes y mandatos, a atarme a la fuerza; pero yo me escapo siempre, porque solo espero al amor para entregarme, al fin, en sus manos. Me culpan, me llaman atolondrado. Sin duda tienen razón.

Terminó el día de feria y todos los tratos están ya hechos. Y los que vinieron en vano a llamarme se han vuelto, coléricos. Solo espero al amor para entregarme, al fin, en sus manos.

* * * * *

Nada te pedí; ni siquiera te dije mi nombre al oído. Y cuando te despediste, me quedé silenciosa.

Yo estaba sola junto al pozo, donde caía la sombra oblicua del árbol. Las mujeres se volvían a sus casas con sus cántaros morenos de barro rebosantes y me gritaron: “¡Vente, que va a ser mediodía!”. Pero yo me retardaba lánguidamente, perdida en vanos pensamientos.

No oí tus pasos cuando venías. Cuando me miraste, tenías tristes los ojos; y con qué fatigada voz me dijiste bajo: “¡Ay, qué sed tiene el pobre caminante!”. Desperté sobresaltada de mis ensueños y eché agua de mi cántaro en tus palmas juntas... Las hojas se rozaban sobre nuestras cabezas, el cuco cantaba desde la sombra invisible y de la revuelta del camino venía el perfume de las flores del babla.

Cuando me preguntaste mi nombre, ¡me dio una vergüenza! Verdaderamente, ¿qué había yo hecho para merecer tu recuerdo? Pero el recordar que yo pudiera quitarte tu sed con mi agua se me ha quedado cogido al corazón y lo envolverá para siempre de su dulzura.

Ya pasó la mañana, el pájaro canta monótono, las hojas del nima murmuran allá arriba. Y yo, sentada, pienso, pienso...

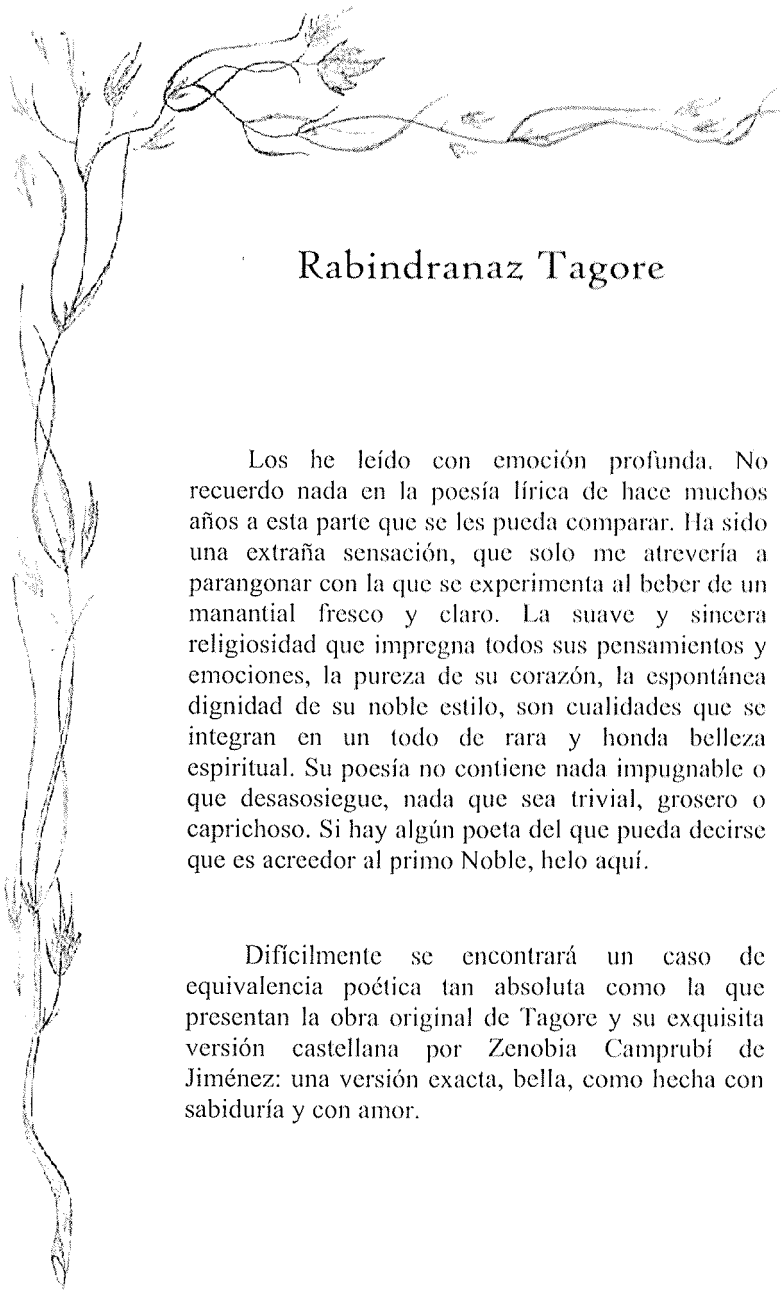
* * * * *

Estoy aquí para cantarte. Mi rinconcito está en este salón tuyo.

Nada tengo que hacer en este mundo tuyo; mi vida inútil no sabe más que saltar en melodías sin razón.

Cuando en el oscuro templo de la medianoche dé la hora del adorarte en silencio, ¡mándame que te venga a cantar, maestro mío!

Cuando el arpa de oro esté afinada en el aire matutino, ¡hónrame tú ordenando mi presencia!



Rabindranaz Tagore

Los he leído con emoción profunda. No recuerdo nada en la poesía lírica de hace muchos años a esta parte que se les pueda comparar. Ha sido una extraña sensación, que solo me atrevería a parangonar con la que se experimenta al beber de un manantial fresco y claro. La suave y sincera religiosidad que impregna todos sus pensamientos y emociones, la pureza de su corazón, la espontánea dignidad de su noble estilo, son cualidades que se integran en un todo de rara y honda belleza espiritual. Su poesía no contiene nada impugnable o que desasosiegue, nada que sea trivial, grosero o caprichoso. Si hay algún poeta del que pueda decirse que es acreedor al primo Noble, helo aquí.

Difícilmente se encontrará un caso de equivalencia poética tan absoluta como la que presentan la obra original de Tagore y su exquisita versión castellana por Zenobia Camprubí de Jiménez: una versión exacta, bella, como hecha con sabiduría y con amor.



Rabindranath Tagore

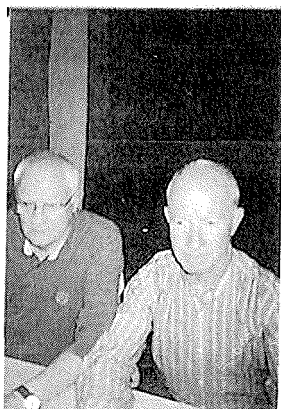
XXVI Jornadas Jacobeas

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS
CAMINOS DE SANTIAGO DE GUIPÚZCOA

4,5 y 6 de junio de 2013
En Okendo Kultur Etxea



Asumiendo el riesgo de la síntesis, ofrecemos lo expuesto en estas conferencias.



Martínez - Ímaz



Morín



Ayesa - Ímaz

Martes 4 de junio

Por Francisco Martínez y Fernando Ímaz

El Camino de la Costa por Guipúzcoa

Para mostrarnos el Camino de la Costa los ponentes nos ofrecieron 370 imágenes acompañadas de música y de sus palabras. Detallaron el recorrido de Irún a Guernica. Transitado por caminos embarrados, el grupo de peregrinos fueron acompañados por la lluvia, la niebla, las calzadas embarradas y bellos paisajes verdes. El mar, las ermitas y diversos pueblos que dejamos de lado.

Miércoles 5 de junio

Por Juan Pedro Morín Bentejac

La metaestética del Camino

Pedro Morín, entre otras cosas, dice del Camino: Considerando más allá del aspecto metafísico es su belleza y la espiritualidad. El camino es inmenso y debe hacerse a fondo, así será inolvidable, sugerente de superación. Su situación espiritual es envolvente, nos acompaña siempre. Nos dará felicidad en su evocación; en la esperanza, nos dará, cada vez más misterio. Será la aspiración de lo inefable, nuestra atracción de la nada y el ser.

Jueves 6 de junio

Por Ángel Ayesa y Fernando Ímaz

25 años de la Asociación, 25 acontecimientos

Fernando Ímaz tomó sobre sí el mando de su ordenador y proyectó imágenes relacionadas con documentos y detalles de la historia y el bien hacer de nuestra Asociación durante los 25 años. Una entidad como la nuestra, se entiende bien, después de escuchar de forma pormenorizada todas las actividades desarrolladas en favor de los peregrinos: materiales, intelectuales y religiosas.

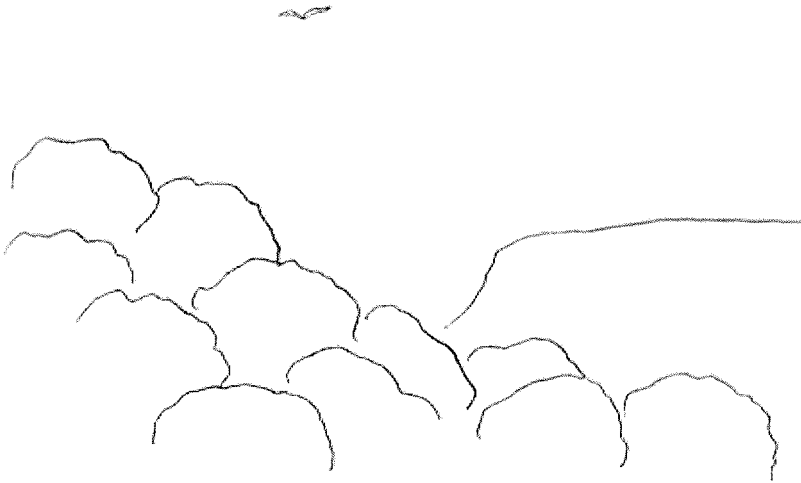
Las nubes silenciosas

Arriba, en el pálido azul
corren nubes como ovejas
en un tropel brillante.

La sombra de las nubes
nos otorgan solemne
compañía.

Las nubes van
corriendo sobre
el cielo.

Sopla la nube
a través de mi corazón,
el bosque sueña mi sueño.



Viento en las malezas
y silbido de aves,
y arriba en el más alto
y dulce azul un callado
y altivo banco de nubes.

Cual nube cándida se
instalaba en ese cielo
altísimo, así, blanca
y hermosa y muy remota;
así eres tú, Irene.

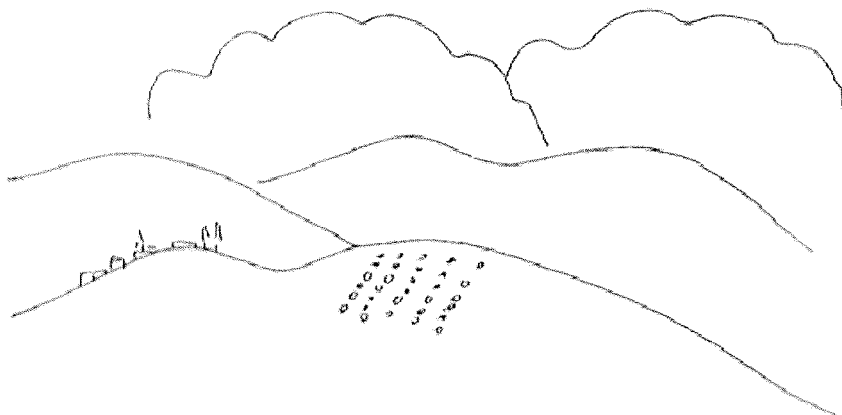
Las nubes silenciosas

Y a través de un año
fresco, oscuro, vuela
el tropel leve de las
nubes.

El árbol crece hasta
las nubes.

Vuelo de nubes
y un áspero viento
me refresca, a mí,
que estuve enfermo.

Nubes y pájaros
me están eternamente
emparentados.



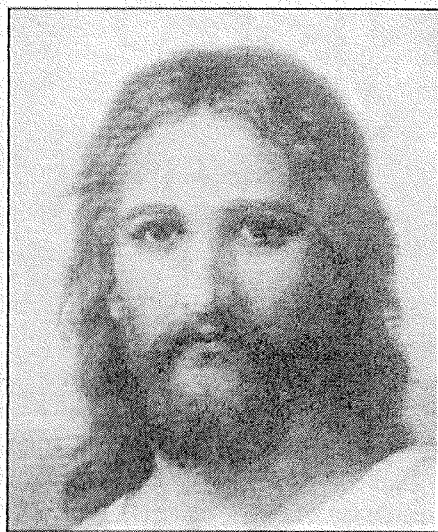
Y para mí solo,
el solitario,
surcan las coloreadas
sombras como nubes que
ambulan como un sueño
sobre el paisaje.

Una nube angosta,
blanca, suave y silenciosa,
desplégase por el azul.
Inclina tu mirada y siente,
dichoso,
cómo con frescura blanca
te lleva por sueños azules.

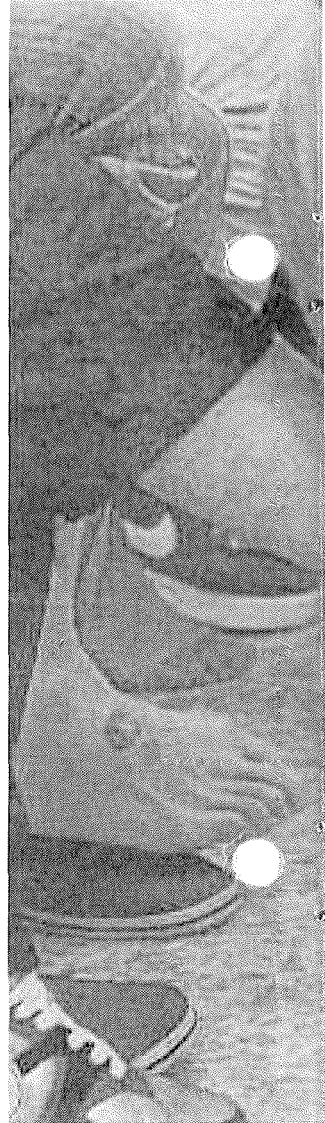
“No se trata simplemente de observar, sino de venerar; es una mirada de oración. Y diría aún más: es un dejarse mirar”. Así comienza el vídeo-mensaje del Santo Padre Francisco, con motivo de la ostensión de la Sábana Santa, el pasado Sábado Santo, en la catedral de Turín. “Este rostro -añadió- tiene los ojos cerrados, pero misteriosamente nos mira y, en el silencio, nos habla. Dejémosnos alcanzar por esta mirada, que no va en busca de nuestros ojos, sino de nuestro corazón... La fuerza del amor de Dios todo lo vence.”

El Papa Francisco

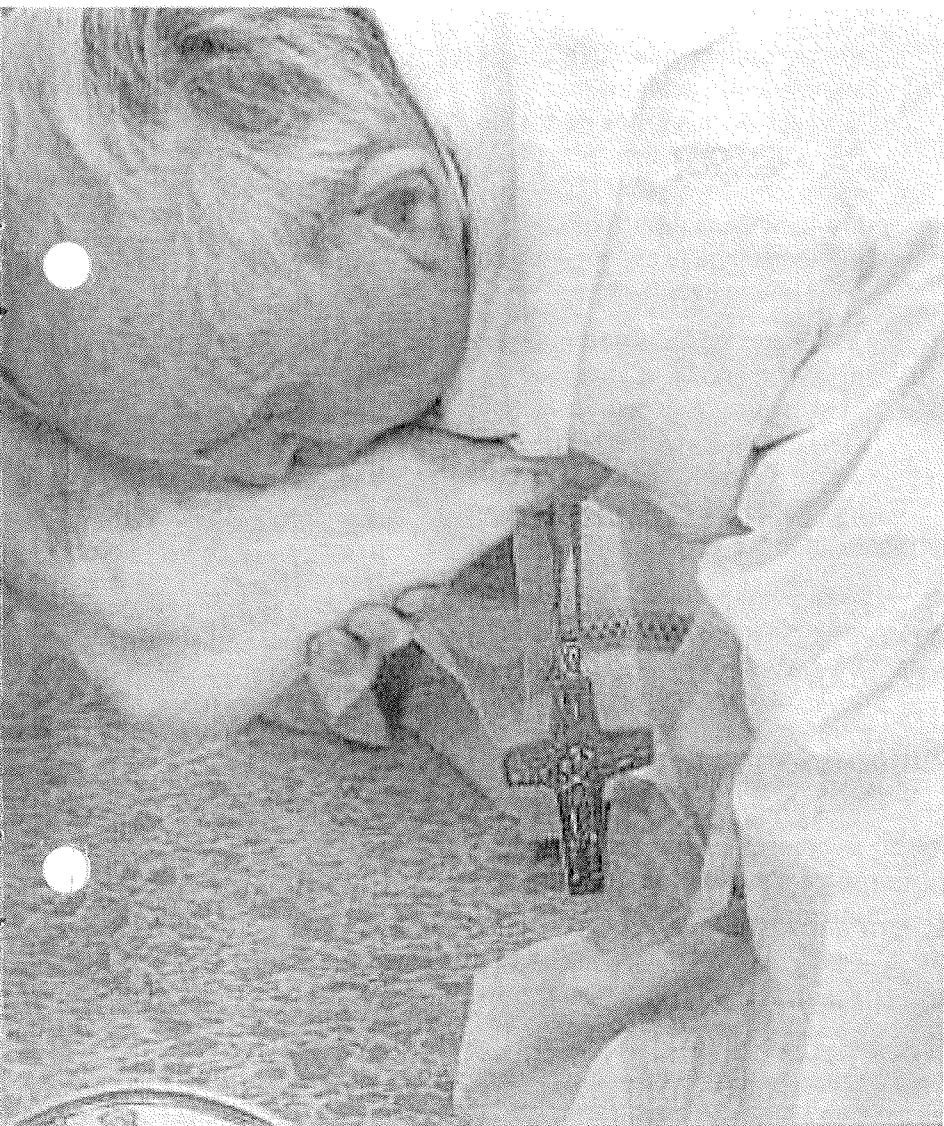
Un dejarse mirar



“Os traigo
una caricia
de Jesús”



En el Lavatorio de los pies,



de la Misa que presidió el Papa, el Jueves Santo, en el penal de menores Casal del Marmo.

SALMO 5

Señor, escucha mis palabras,
atiende a mis gemidos,
haz caso de mis gritos de auxilio,
Rey Mío y Dios mío.
a ti te suplico, Señor.
Por la mañana escucharás mi voz,
por la mañana te expongo mi causa,
y me quedo aguardando

Tú no eres un Dios que ame la mandad,
ni el malvado es tu huésped,
ni el arrogante se mantiene en tu presencia.
Detestas a los malhechores,
destruyes a los mentirosos,
al hombre sanguinario y traicionero
lo aborrece el Señor.

Pero yo, por tu gran bondad,
entraré en tu casa,
me postraré ante tu templo santo en tu temor,
Señor, guíame con tu justicia,
porque tengo enemigos;
alláname tu camino

En su boca no hay sinceridad,
su corazón es perverso;
su garganta es un sepulcro abierto,
mientras halagan con la lengua.

Castígalos, oh dios, que fracasen sus planes;
expúlsalos por sus muchos crímenes,
porque se ha rebelado contra ti.

Que se alegren los que se acogen a tí,
con júbilo eterno:
protégelos, para que se llenen de gozo
los que aman tu nombre.

Porque tú, Señor, bendice al justo,
y como un escudo lo rodea tu favor.

Los salmos son poemas oracionales

La composición poética nace del sentimiento y busca un alma gemela con la que identificarse. Recurre al lenguaje evocativo, terreno propio de los símbolos, y rehúye la abstracción que es producto de la razón. Los salmos son expresión más que información. El poeta expresa un sentimiento, propio o ajeno. Aún está pendiente una catalogación de los salmos según los sentimientos que en ellos se expresan. Estos son sumamente variados. Van del entusiasmo al abatimiento, del afecto al odio, de la tristeza a la alegría —a veces desbordante e incontrolable—, del amor al aborrecimiento, del pesimismo al optimismo, de la vergüenza a la exaltación, etc. Para captar los sentimientos expuestos en los salmos no existe otro camino que no sea la “apropiación”: El lector ha de adentrarse en el mundo de los sentimientos del poeta y hacerlo suyo.

Este apunte sobre la poesía es incompleto si no añadimos que los salmos son poemas “oracionales”. Los salmos son portadores de una experiencia religiosa, de un sentimiento religioso. A la complicidad simpática con el autor del poema ha de añadirse ahora la sensibilidad religiosa. Difícilmente podrá entender estos poemas religiosos quien sea incapaz de orar. En los salmos ha ido encarnándose la experiencia religiosa de un hombre o de una comunidad. Han transcurrido unos tres milenios y nuestros salmos son, como ya se dijo, un “repertorio oficial de oraciones”. Oficial porque a partir de un determinado momento, este libro entró en el “canon”; es, por ello, un libro sagrado, por cuanto que, de un modo no precisado, es obra de Dios. Podemos gemir con el ser humano-religioso que gime en los salmos, orar con quien ora; en el fondo de nuestra actividad está presente el Espíritu que inspiró los salmos. El creyente de nuestros días, que no solo comprende un salmo sino que se apropia del mismo, entra en un fascinante mundo de relaciones: sintoniza con todos los creyentes que, a lo largo de los siglos, vieron reflejada su experiencia más profunda en estas oraciones poéticas.

En la Sagrada Biblia figuran 150 Salmos; en el futuro publicaremos en el Boletín alguna selección de ellos.

Vida en paz

Acepta la vida
como es, sin miedo
y avanza.

No pidas lo imposible
de los demás
ni de ti mismo.

¿Pretendes
agradar
a todos?

Guarda la medida
de las situaciones
difíciles.

Criticamos a los demás
con demasiada rapidez.
Cambiemos esto:
anota una cosa
positiva de cada
persona que
conozcas cada día.

No traiciones
la confianza de los que
la tienen en ti.

¿Has sido fiel
a mi palabra?

¿He predicado con el ejemplo?

No robes el tiempo.

Di siempre la verdad
y sé caritativo
al hablar
con los demás.

No mientas; sobre todo
a ti mismo.

Practica la moderación.

La vida de un hombre
no se basa
en la abundancia
de las cosas que posee.

El que sea sincero
en sus relaciones
con los demás,
"vivirá en paz
y armonía".

No es bueno
estar siempre solo,
ni en el paraíso.

No te pongas en
el camino de la
tentación.

Al renunciar a todo,
somos merecedores
de todo.

Medita

*La meditación
es fuente
de sabiduría.*

*Él vive
Racionalmente,
Él es faro de luz
y nos sirve
de inspiración
a todos.*

Somos parte del infinito.

*Dios solo quiere
del hombre
un corazón pacífico.*

*Aspira a vivir
en armonía
con el entorno
y la sociedad.*

*Todo es asunto
de todos.*

*Si no tienes
Nada que
temes perder,
demasiado celo
lo estropea todo.*

Vive con intención.

*No medites
sobre los placeres
sensoriales.*

*Quien medita
está en el camino
hacia la armonía
y la vida en paz.*

*La violencia
es siempre
una fuerza negativa.*

*Conserva la disciplina
de cuerpo,
mente
y palabra.*

*Te hará bien
un poco
de lo que te gusta.*

*Sé paciente y fuerte;
algún día
este dikir
te será útil.*

*Evita ofender
sin necesidad.*

*Dos errores
no hacen un acierto.*

La lentitud

La prisa es materialista, la lentitud espiritual.

Solo lo lento perdura.

La prisa es uno de los males de nuestro tiempo. Uno de los reveladores síntomas de nuestra debilidad.

Van rápidos los que se dirigen a ninguna parte.

Vive más y siente más quien mira lentamente.

Si me preguntaran bajo qué cielo he adquirido más plenamente el conocimiento de la importancia de la lentitud, señalaría que en el camino que me llevó a Santiago. Porque lo hice andando.

La lentitud tiene un componente de espejismo que enciende y maravilla.

Adónde vas

Aquellos que menos sabe adónde van, más aprisa se dirigen a Santiago.

Acaso en el ruido, en el tumulto y en la prisa resida la irreligiosidad de algunos peregrinos.

*Las piedras hablan de Dios.
Las flores tienen su lenguaje.
Los pájaros cantan para ti.
Las nubes son multifórmes.*

Solo lo percibirás si caminas con lentitud.

La lentitud tiene un deje de placidez que cautiva los sentidos.





Muchas veces me paso el tiempo en el balcón viendo cómo la carretera se llena de charcos y se ennegrecen las casas.

De noche, el ruido de la lluvia, esa canción del agua, es como un rumor que acompaña resonando en los tejados y en los cristales; ritmo olvidado vuelto a recordar. Aún desde la cama lo oigo en la gotera del desván, que, al caer en un barreño, hace un ruido metálico.

Y la lluvia, y el viento, y el agua; todo me encanta y todo me entristece. Es la herida, esa herida que va fluyendo y anegando mi alma; manantial cegado que ahora tornó a brotar.

No sé por qué parecen llenas de magia melancólica las cosas pasadas; no se lo explica uno bien; se recuerda claramente que en aquellos días no era uno feliz, que tenía uno sus inquietudes y sus penas y, sin embargo, parece que el sol de entonces debía brillar más y el cielo tener un azul más puro y más espléndido.

Una quisiera que las personas y las cosas relacionadas con nuestros recuerdos fueran eternas; pero nuestra existencia no representa nada en la corriente tumultuosa de los acontecimientos. Allí teníamos un amigo..., en aquel rincón fuimos felices..., nuestra felicidad o nuestra amistad tienen poca importancia.

Siento, al pensar en esto, un profundo terror, como si la vida se me escapara en un momento de desmayo. La inanidad de las cosas me conturba; la esperanza me falta. Yo quisiera que mi espíritu fuera como el ruiseñor, que canta en la noche negra y sin estrellas, o como la alondra, que levanta su vuelo en la desolación de los campos, y no el pájaro herido que se viene a tierra velozmente...

Pío Baroja

Los últimos serán los primeros

Hay frases de Jesús que es imposible escuchar con sinceridad sin sentirse incómodo. Frases que le despiertan a uno de su inconsciencia y le obligan a dudar de su propia seguridad. Sin apenas darnos cuenta de ello, somos muchos los cristianos que vivimos dentro de la iglesia, prácticamente convencidos de que este es el camino ancho que lleva a la salvación, sin tener conciencia de la necesidad que tenemos de entrar por la puerta estrecha de la conversión personal.

Y, sin embargo, la iglesia, el bautismo oficial, la práctica de unas obligaciones religiosas... si no expresan una adhesión auténtica al Evangelio y a la persona de Jesús y no se traducen en una fe viva y responsable en la vida de cada día, no son el salvoconducto seguro que nos conducirá a la salvación.

Por eso nos debe hacer pensar la frase de Jesús: "Hay últimos que serán primeros y primeros que serán últimos".

Hay teólogos que son los primeros en hablar de Dios y en atreverse, con audacia, a veces, ingenua, a hacer toda clase de afirmaciones sobre sus admirables designios, sin detenerse apenas nunca a comunicarse con Él y abrirse a sus llamadas. Y hay creyentes sencillos, que no saben hablar de Dios, pero saben hablarle y gritarle desde el fondo del corazón con la confianza de hijos que creen en un Padre. Éstos serán los primeros en experimentar la bondad del Creador.

Hay moralistas y predicadores que son los primeros en precisar las obligaciones éticas y en exigir con rigor el cumplimiento de los deberes cristianos al pueblo fiel, aunque luego no sean tan radicales a la hora de vivir personalmente el seguimiento a Jesús. Y hay hombres y mujeres sencillos, de una honradez interior total, que no sabrían dar muchas explicaciones, pero que saben escuchar con responsabilidad la llamada de su conciencia. Éstos serán los primeros en encontrarse con Dios.

Hay cristianos que son los primeros en confesar su "ortodoxia" y su fe católica, apostólica y romana, aunque luego se desentiendan de las exigencias del Evangelio de Jesús. Y hay cristianos que no saben formular su fe con precisión dogmática, pero son de "corazón ortodoxo" y serán los primeros en encontrarse con la verdad de Dios.

Hay creyentes revolucionarios que son los primeros en lanzar consignas de justicia y solidaridad para crear una sociedad más humana, sin que se les vea en su vida personal un esfuerzo serio por ser más humanos y estar más cerca de los necesitados. Y hay hombres que no gritan demasiado, pero que viven comprometidos en una vida de servicio a los más pobres. Éstos serán los primeros en disfrutar del Reino definitivo de la justicia.

Silencio

El descanso de la no acción

es el silencio

El silencio total
es cuando
se toma conciencia
de su fondo

Estoy en silencio
cuando estoy
suelto de mil modas

Ir sin ir

Querer sin querer

El silencio
es cuando
tenemos la mente
relajada

El silencio
tranquiliza
la mente

El silencio desarrolla la sensibilidad

Cuando se vive
con toda el alma
se siente el silencio

¿ Por qué soy cristiano?

Me limitaré pues a responder a esta pregunta, ¿qué es ser cristiano?, ¿por qué te has hecho cristiano?

Nada más nacer mis padres me llevaron a mi parroquia para bautizarme. Desde entonces soy cristiano.

Pero deseo decir algo más.

Y para no extenderme excesivamente te contestaré con este argumento: una religión que tiene por base la Eucaristía debe contar con personas dedicadas a la adoración y a la penitencia.

La Eucaristía es el dogma central de nuestra religión. Se le ha llamado el dogma generador de la piedad católica.

No es la Santa Sede como parece que creéis. La Santa Sede no es sino la portavoz de Cristo. Gracias a ella los fieles guardan intactos el dogma y la moral enseñados por Jesucristo.

Ella es salvaguarda que nos mantiene en el camino de un modo seguro por nuestro Divino Fundador. Ya que solamente Cristo es la verdad, el camino y la vida.

Jesucristo no es un ser que haya desaparecido y del cual nosotros no nos acordemos; no es una existencia lejana en la que pensamos. Él vive. Él habita en medio de nosotros. Él está presente en la Eucaristía.

Por esto la Eucaristía es la base, el centro y el foco de la Religión.

De ahí parte toda la vida y no de otro sitio.

No lo creeréis: pero nosotros creemos y creemos firmemente, resueltamente, a fondo; llega nuestra fe a la médula de nuestro ser.

En el tabernáculo de cada una de nuestras iglesias, Dios reside realmente bajo la apariencia de la hostia.

Creemos a causa de la afirmación reiterada de Jesucristo.

Usted le considera un súper-hombre, con la más alta personalidad que nunca haya honrado a la humanidad, pero nosotros la adoramos como a nuestro Dios.

Él ha dicho: “Yo soy el pan de vida”, “mi carne es vuestro alimento”. Él ha dicho: “Si no coméis mi carne no tendréis vida”.

Y tomando un poco de pan ha dicho: “Esto es mi cuerpo”.

Y ha dado a los sacerdotes el poder de obrar idéntica transformación maravillosa.

Aceptamos sus palabras. Con su autoridad, con la Iglesia, con el testimonio de los mártires, estamos seguros de que Jesucristo está allí. Derramaríamos nuestra sangre por atestiguar nuestra fe.

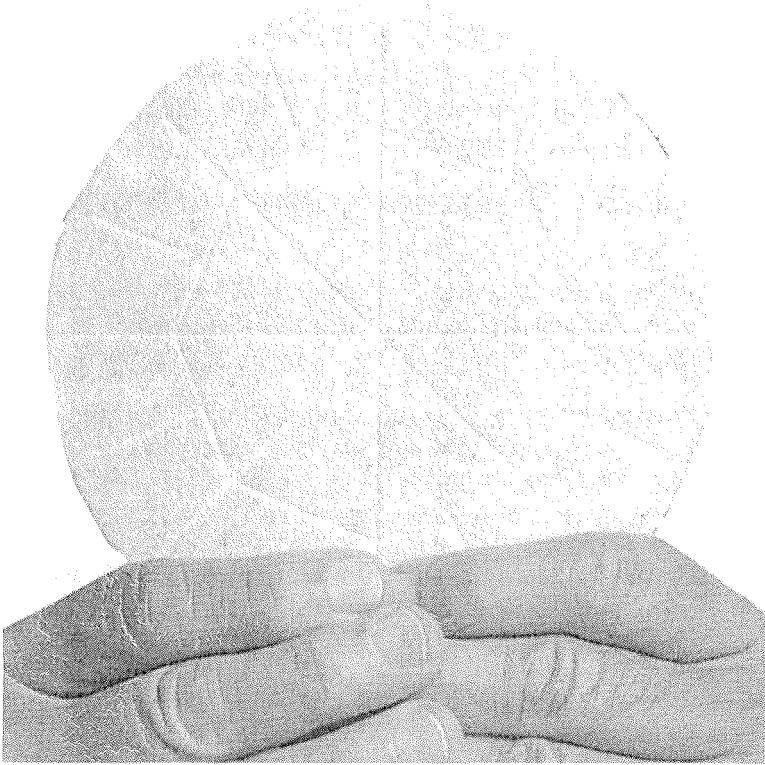
No pretendo haceros creer en este milagro, solo digo que nosotros creemos.

No buscamos otra cosa que honrar a Cristo que vive en medio de nosotros, que nos ve, nos escucha y a quien hablamos como si le viéramos.

He aquí nuestras Misas solemnes, nuestros cantos sin testigos...

Cómo entonces, para los que tenemos fe, lo normal es reconocer a Dios como nuestro Creador.

Para nosotros, el amor a Dios es fuente de belleza y nos llena de ternura y de abnegación.



Deseamos adorarte cada día y cada hora a ti, oculto bajo las especies del pan y del vino, para renovar la esperanza de la “llamada a la gloria” cuyo comienzo lo has instituido tú con tu cuerpo glorificado “a la derecha del Padre”.

De la vida espiritual

El que sirve a un Preceptor obtiene control, fe y reverencia.

El Preceptor conoce bien el viaje y sus situaciones. Síguelo.

Cierra todas las puertas de los sentidos y enciende, dentro, la antorcha de la sabiduría. Luminoso como un largo ininterrumpido rayo de luz, allí brilla cerca de tu visión, un camino al recóndito Templo del Supremo Señor.

Los cerrojos y las barras de las puertas, de este Templo, ceden al toque mágico del amor puro.

¿Estás buscando a Dios? Búscalo entonces, en tu propio corazón.

¡Oh peregrino! ¡Medita! Muévete con celeridad hacia el Sagrario de la Bienaventuranza Inmortal. Ahora, no demores más, por mirar los encantos engañosos de Maya.

¡Oh soldado Adhyatmie! ¡Oh héroe! Conquista la mente y entra en el reinado de la Inmortal Beatitud.

No vaciles. No vayas a la deriva. No caigas. No des trapiés. Con la antorcha de la luz espiritual interior, alcanza tu morada original de gloria y esplendor divinos.

Haz de la castidad tu corcel; de la paciencia tu montura; de la discriminación tu flecha; de la vigilancia tu espada; de la serenidad tu escudo y del coraje tu yelmo. Entra en el campo de batalla interior de tu corazón, mata el enemigo “mente” y goza la beatitud de lo Eterno.

Es por medio de un deliberado apartarse de los objetos de placer, de este mundo, y por la práctica de la meditación que el “buscador” de la Verdad o Eterna Beatitud penetra, en el Reino Interior con plena conciencia.

Ten un continuo fluir de los pensamientos de Dios; como el fluir de las aguas del Ganges hacia el mar.

ficar auto-control.

Si el aspirante trasciende gustos y aversiones, significa que ha cruzado este océano de Samsara.

No se puede llegar a Dios sin concentrar la mente, sin fe, devoción y meditación.

Dios no se revela a aquellos que rezan automáticamente y se mortifican a sí mismos.

En tanto uno no acepte un Gurú no puede alcanzar Mukti o la Salvación.

Sin un Gurú la perfección no puede ser obtenida.

Por lo tanto, uno debe buscar un Gurú.

Por medio del Gurú se consigue la visión correcta.

Así, como una casa está a oscuras, sin una luz encendida en ella; un discípulo, sin un Gurú, está a oscuras.

Sólo el Gurú puede conducir a la Liberación.

Es el allegado querido que lo lleva a uno a través de Samsara.

El Gurú es Dios en forma humana.

El guía espiritual acelera el proceso de evolución del aspirante o “buscador”.

El Gurú abre ante el “buscador” las avenidas por medio de las cuales puede obtenerse la realización de lo divino.

Las escrituras y las palabras de tu Gurú son los ojos con los cuales puedes ver tu derrotero y alcanzar tu destino.

El Conocimiento que el Gurú imparte conducirá a la Suprema Meta.

Quien tiene fe y reverencia refleja la Verdad Eterna. Quien asiste a un Gurú obtiene fe y reverencia. El que lucha para obtener auto-control sirve a un Gurú.

De la vida espiritual

La Pureza es la piedra fundamental de la vida espiritual.

Tú debes cultivar la pureza del corazón si deseas seguir el sendero espiritual.

La divinidad puede encontrar expresión, en palabras, únicamente en una mente pura y solo puede llegar a otra mente, si, en ella, hay armonía.

El fundamento en la vida espiritual es la absoluta fe en Dios.

Discriminación y desapasionamiento son las dos alas con las cuales puedes remontarte hacia la mansión de la eterna beatitud.

Discriminación, desapasionamiento, virtudes, aspiración, son los primeros pasos en el viaje de regreso a Tu Primer Hogar, la Morada de la Realidad, el Reino de Dios, que es Bienaventuranza y Paz.

El que es compasivo, humilde, puro y leal está preparado para entrar en el camino espiritual.

He aquí la única regla para la vida espiritual: Servir, amar y meditar.

Un buscador de la Verdad es un seguidor de la Ley del Amor.

Si eres sincero y fervoroso el camino espiritual es fácil.

Un aspirante debe soportar toda clase de adversidades e infortunios.

Un aspirante no debe apetecer ninguna cosa.

Un aspirante debe de ser puro y verídico. Debe actuar de acuerdo con el Dharma.

En tanto no realices la Verdad o Brahman debes prac-

Bhavana o actitud mental, florece, por último, como Anubhava o experiencia.

Levántate. Sé valiente, fuerte, heroico.

Fuerza es vida y debilidad es muerte. Sé fuerte.

Espera en Dios. Habla con Dios. Camina con Dios.

Mira interiormente. Mira dentro del corazón. Contéplalo allí. ¡Regocíjate!

Sin la gracia divina no es posible el progreso espiritual.

El propio esfuerzo, por mayor que sea, no tendrá ningún valor en el camino espiritual sin el descenso de la gracia divina.

El abismo, de primordial ignorancia, puede ser salvado únicamente con la gracia del Señor.

La Gracia y el propio esfuerzo son idénticos. Sin la Gracia no puede haber esfuerzo propio; y la gracia en sí florece como auto-esfuerzo.

Sin el auto-esfuerzo uno no obtiene la gracia; y el auto-esfuerzo es una señal del descenso de la gracia.

La gracia de Dios descende sobre el aspirante virtuoso que tiene pureza, compasión, desapasionamiento, etc.

Tu vida entera debiera ser una perpetua adoración. Este es el camino dinámico de evolución y crecimiento espiritual y la más elevada experiencia.

Retírate. Tranquilízate. Entra en el silencio. Tú conocerás, hijo mío.

Mira interiormente. Penetra en el silencio. Escucha el Silencio. Ve en silencio. Siente en Silencio.

En el Supremo Silencio realiza tu unión eterna con Dios.

“Que vosotros recéis para que el Señor me bendiga:
la oración del pueblo,
pidiendo la Bendición para su Obispo.”



¡Bienvenido Francisco!

Orar
es acariciar
con las palabras
el espíritu de las cosas

LAUS DEO

VIRGINIQUE MATRI

